

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 12 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel primer Comandante de la Reserva, D. Eusebio Travesa.—Hospital y provisiones, Jaen.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PRENSA PERIODICA.

Leemos en *La España*:

—*Terremoto.* A las dos y media de la tarde del dia 1.º, hubo un ligero estremecimiento de tierra en Alicante que asustó á algunas familias. Ya hacia tiempo que no habian tenido aquellos habitantes ocasion de observar fenómenos de esta clase; pero en la actualidad no es nada extraño, á causa de la mucha sequedad que se

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

I.

Existe todavia en el fondo de nuestras provincias de Francia una parte de la buena y antigua nobleza, que se cura muy poco de las vicisitudes políticas, en unas partes por generosidad, en otras por estoicismo y en las mas por apatia. Como de esos señores conocemos nosotros que calzan zuecos y se echan entre pecho y espalda un cuartillo de vino con la frescura del me-

sufre.

En el *Diario mercantil de Valencia*, leemos lo siguiente:

—Recibimos ayer comunicaciones de Santa Cruz de Tenerife, fecha 12 de Agosto. Segun aquellas, va cediendo el cólera en la isla de Canaria, despues de haber dejado tras de sí la desolacion y la muerte. Se calculan, segun la opinion de los menos exagerados, en siete ú ocho mil las víctimas. Ni una sola familia hay en aquella desgraciada isla que no lleve luto por haber perdido una parte de ella.

—Segun un periódico inglés se han presentado en Nottingham siete casos del cólera, habiendo sucumbido dos de las personas atacadas.

—La Reina de Holanda ha dado á luz un príncipe con la mayor felicidad, y con este motivo han pasado á cumplimentar al Rey las cámaras y altos funcionarios del pais. El recién nacido llevará los nombres de Guillermo, Alejandro, Carlos, Enrique y Federico.

El célebre ingeniero inglés, Mr.

jor/bebedor del mundo. Con semejante método de vida difícil es que hagan á nadie sombra; y si bien nada tiene de brillante para ellos el presente, tampoco abrigan el mas ligero temor acerca del porvenir, y esto siempre es algo.

Preciso es reconocer tambien que entre esas gentes se suele encontrar tal cual vez algun individuo cuyo carácter perfectamente templado parece hecho de propósito para atravesar las épocas mas azarosas y las grandes crisis de la vida. Pero estos, como cualquiera conocerá, forman solo una escepcion. Los mas en vano se afanarian por vencer su natural torpeza; y si se les hubiera sido concedido suceder tranquilamente á sus antepasados, cosa un si es no es difícil en los calamitosos tiempos que atra-

Stephenson, ha concluido ya el famoso puente tubo *Britania*. Con este motivo ha sido festejado con un espléndido banquete.

Copiamos de *Las Novedades*:

—De los estados que redacta la aduana de Sevilla, resultan embarcadas por aquel puerto para otros del reino en todo el mes anterior, 71545 y media fanegas de trigo y 3906 arrobas de harina.

—La cuestion de volar parece que ya no se agita en el convento de Valverde. La obra del señor Montemayor está terminada. El inventor del Eolo ha recogido sus herramientas, despedido los operarios y dado por concluido este asunto. Asi al menos se nos asegura por personas que han visitado estos dias el convento de Valverde y no ha encontrado allí mas que tristes despojos.

—La celebérrima Lola Montes, condesa de Lansfeld, firmó el 30 de agosto contrata con un señor Bernum, empresario de teatros en los Estados-Unidos, para bailar un

vesamos, hubiéranse dado por satisfechos con venir al mundo dotados de la fuerza fisica y de la indolencia de un campesino. A este número pertenecia el marqués de Morand. Descendiente de una rica y poderosa familia, juzgábase feliz y envidiado con la posesion de un antiguo aunque pequeño castillo, y de algunas tierras que le estaban anejas, que en todo podrian valer doscientos mil francos.

—Sin ocurrirsele una sola vez devanarse los sesos por averiguar si sus abuelos habrian disfrutado de una existencia mas dulce en medio de sus grandes feudos, sacaba sin embargo el mejor partido posible de su reducida herencia, y vivia lo como un verdadero laird escocés, pasaba el tiempo entregado á los placeres de la caza y á los

